



Valencia 18 de Octubre de 1868.

SOBRE LO QUE HA DE VENIR.

En la antes pacífica morada de EL PAPAGALL ha logrado penetrar la intranquilidad, merced á las graves discusiones á que este se entrega en la sehua GAVIA.

Las cuestiones políticas tienen hoy el privilegio de ocupar preferentemente la atencion de las familias.

Los gravísimos y trascendentales sucesos que en tan pocos dias han trastornado la manera de ser de la sociedad española, han despertado el

espíritu público adormecido por el fatal aliento de una reaccion que con su brutal despotismo, no solo llegó á conseguir hundirse en el abismo, sino que arrastró en su caída á la secular descendencia de Felipe V.

Algunos, meticulosos y asustadizos, se entretienen en hacer lúgubres profecías sobre el porvenir de la pátria, si esta llega á caer en manos de ambiciosos que no tengan mas pátria que su egoismo, ni mas Dios que el deseo de su propia elevacion, engrandecimiento y poderío.

Modernos Jeremías, auguran al país males sin cuento, tanto al constituirse, como después de constituido. Fatalistas incorregibles, creen á la pátria eternamente condenada á sufrir las amargas decepciones que ha experimentado en cuantos personajes ha elevado á las altas esferas gubernamentales.

Y, en fin, sin necesidad de que nosotros lo digamos, todos saben que hoy no hay persona, por indiferente que haya sido á todo lo que se roza con la cosa pública, que no se ocupe del estado actual de España y no dé su parecer como cada hijo de vecino.

No es extraño, pues, que EL PAPA-GALL, político, de aquí en adelante, por derecho propio, como español que es, tome muy á pechos las espinosas cuestiones que agitan hoy al país.

La forma de gobierno que ha de regir en adelante á los españoles, cuya resolución pertenece á las futuras Cortes Constituyentes, es el tema obligado de hoy.

Partidario de la monarquía constitucional, y admirador de las sábias leyes que han enriquecido y hecho feliz al reino de Bélgica.

Espectador de la constitucion federal de los Estados-Unidos de América, que quisiera trasplantar á este viejo mundo las instituciones republicanas del nuevo.

EL PAPAGALL brinca de alegría

cuando oye cantar la Marsellesa, se lleva las horas enteras mirando el escudo situado á la puerta del cónsul de una república, donde campea un gorro colorado sobre la punta de un palo y rodeado el todo de hojas de encina y de laurel. Desde que se inició la última revolucion en la que tomó parte el elemento democrático, á todo el mundo llama de tú y ciudadano, y aun se pirra de gusto al considerar que si las Constituyentes se deciden por la república, verá cambiados hasta los nombres de los meses del año.

Las instituciones republicanas serian una planta exótica en nuestro país, así como la monarquía lo es en América. Las naciones como los individuos, adquieren costumbres y hábitos difíciles de cambiar, sin exponerse á graves perturbaciones.

España hubiera sido feliz, como tuvo derecho á serlo, bajo el reinado de la que se llamó Isabel II, si á esta no la hubiesen rodeado pérfidos enemigos de la libertad y de la pátria, que poco á poco y casi sin advertirlo la condujeron á la pendiente por donde últimamente se despeñó.

No quiero discutir sobre los malos instintos políticos que se atribuyen á esta mujer, hoy sumida en la desgracia. Si esa reina, en vez de entregarse en cuerpo y alma á un partido que la perdió, se hubiese dedicado á ser la mediadora de las luchas poli-

ticas, si se hubiese propuesto imitar á esa sensata é ilustre reina de Inglaterra, cuán distinta seria hoy su suerte y la suerte de todos los españoles.

Hay peligro de dar con un rey que sea tonto, lo que no es imposible, y aquí tiene el país para divertirse algún tiempo, porque los tontos alcanzan una longevidad extraordinaria.

Hay el peligro de un rey pícaro, que tampoco es imposible, ó de que sea pícaro, avaro, cruel é ignorante á la vez, que todas estas cualidades juntas puede poseerlas un hombre, y con mas razon un rey; que tiene tantos medios de alimentar mas que los demás hombres sus malas pasiones y aun añadirle otras nuevas para ventura de su pueblo.

Con un rey adornado de estas cualidades, no hay que temer el que se rodee de hombres de conciencia recta, de juicio claro, de amor al pueblo, de corazón desinteresado y que reúna las condiciones á propósito para formar el bienestar de los pueblos.

La historia nos demuestra que de cien reyes salen diez medianos, uno bueno y ochenta y nueve lo mismo que la retama de amargos.

¿Se puede pedir á una raza, á una familia que no produzca sino varones altos, bellos y rubios?

¿Quién es capaz de poner leyes á la naturaleza?

—Pues por esa razon, para evitar

los inconvenientes de tener que aguantar un rey perverso que á semejanza de Saturno devore á sus súbditos, mas vale escojer los hombres que nos han de gobernar cada tres, cuatro ó cinco años, que encomendar este cuidado á una familia que pueda algún día producir un pimpollito por el estilo de Carlos II el hechizado, Carlos IV ó Fernando VII.

—Sí, porque el sistema republicano no produce mas que hombres intachables..... Volvamos la cara hácia América y mira lo felices que son los pueblos que, sacudiendo el yugo de nuestros monarcas, se entregaron en brazos del federalismo. ¿Qué encontramos en aquellos desgraciados países? ambiciones nunca reprimidas, guerras continuas de hermanos contra hermanos, dilapidaciones, venganzas sangrientas, ausencia de toda autoridad; en una palabra, la anarquía mas completa y desastrosa.

Mirad el espejo de los siglos. «La historia.» Si la nacion española, legítimamente representada por las Constituyentes, dice: SIÉNTATE EN EL TRONO DE PELAYO Y RECAREDO, los extranjeros que miran con malos ojos aquella resolucion de la Soberanía nacional española, no tendrán mas remedio que satisfacer su despecho, dándose de cabezadas contra las esquinas de sus palacios.

Hoy por hoy, la resolucion que tomen las Constituyentes, sea con mo-

narquía, sea con otra forma de gobierno, tendrá que ser respetada por las demás potencias. El estado actual de Europa nos favorece mas que nuestra propia fuerza.

—Ningun peligro hay en constituir el gobierno que nos dé la nacional gana.

El único que podría haber es la desunion de los tres brazos liberales, que tan alto han puesto nuestra honra. Union y fraternidad hace la fuerza.

¡Viva España!

CONFIANZA SIN LIMITES

AL PUEBLO.

Los mártires de la libertad de España están al frente de vuestra santa causa. Venga lo que venga, no puede ser malo; lo admitimos, nada perdemos, y mucho hemos ganado.

¿Llegaremos al fin? Sí; no hay que dudar. ¿Dónde estaría Prim y Peris y Valero, á haberlos pescado los déspotas descreídos? En la tumba de los mártires de la libertad; hoy se festejarían sus cenizas, y el pueblo lloraría su falta. La experiencia los ha aleccionado, y el pueblo tiene fé y sacrificaría su sangre en su defensa. España hoy día es la envidia de todas las naciones, que con mas sangre derramada tienen menos libertad. Union, y si álguien se mete en nuestras compactas filas para desunirnos, entregadlo á los tribunales y compadecedle. —EL PAPAGALL.

En casa de un liberal
se ficará un moderat
per vore si pot fer mal,
en los menuts que á robat.

Pensamientos de Quevedo.

No ha de dar el rey los premios y las grandes mercedes medidas por el número de los años y tiempo que le han servido, sino por calidad y peso de los servicios, por las circunstancias del lugar y de la ocasion.

Mírese á quién se da, y muchas veces se quitará al que pide; que si no se mira eso es de dar á ciegas.

Los malos y detestables tiranos siempre fueron pródigos y perdidos, creyendo que con el afeite de las dádivas grandes, cubrían la fealdad de sus costumbres, y quedando ellos pobres, á nadie hicieron rico.

No es pueblo el que yace en rematada pobreza; es carga, es peligro, es amenaza; porque la multitud hambrienta, ni sabe temer, ni tiene qué; y aquel que los quita cuanto adquirieron de oro y plata y hacienda, los deja la voz para el grito, los ojos para el llanto, el puñal y las armas.

Convieni mas que muera el ministro por haber dicho al rey lo que no debe callar, que no que muera el rey porque le calla lo que le debía decir.

Para que el servicio sea socorro y no despojo, no basta que el monarca pida lo que há menester, sino que oiga del vasallo lo que pueda dar.

El despotismo—dice Fenelon—lejos de asegurar el reposo y la autoridad de los príncipes, les hace desgraciados y les conduce inevitablemente á su ruina.

El reinar no es un patrimonio ni un goce, sino un cargo.

Contra la tiranía del pueblo, del clero y del cañon, no hay mejor antídoto que el *maestro de escuela*.

Cuanto mas alto está uno en la escala social, mayor obligación tiene de dar al pueblo buenos ejemplos, que son lecciones prácticas, las más útiles y eficaces.

La cólera, efecto de la exaltación de las pasiones, nos vuelve semejantes á los animales feroces, que se arrojan ciega y contra todo lo que se les pone delante.

La trompeta del juicio.

A un fraile novicio, queriendo probar si tendria sufrimiento para no hablar hasta que el guardian le preguntara (pues así se ordenaba en el año del noviciado), le sacaron al refectorio un plato con un hueso largo sin carne, al mismo tiempo que á sus compañeros y á toda la comunidad les sirvieron platos con buenas magras.

Entonces el novicio, teniendo prohibido hablar palabra si no le preguntaba el guardian, tomó el hueso y se puso á tocar la trompeta con él. En un principio causó á la comunidad una grande risa; pero como continuase tocando la trompeta, cansado de tanto ruido, le dijo el guardian:

—Hermano, ¿quiere tener juicio?

—Cabalmente en eso estaba pensando, dijo el novicio, reverendísimo padre, porque como en ese día del juicio saldrá un ángel tocando una trompeta y á la voz de ella deberá unirse la carne á los huesos, por eso tocaba yo también la trompeta por ver si se unía alguna carne á este hueso tan pelado que me han dado para comer.

El presunto rey Carlos VII, al decir de un periódico francés, sabe leer admirablemente.

¡Hombre, bien! ¡Gracias á Dios que han encontrado los neos un jefe que sepa leer!

¡Trabajillo y años ha costado!

SEGUIDILLAS.

Cuatro ó seis meses hace

Que no te veo;

¡Cuántas cosas pasaron

En este tiempo!

¡Ole con ole!

¡Qué bien te han despedido

Los españoles!

Me han dicho que allá en Francia

Tu amigo Carlos,

Cuando sale á la calle

Viste de majo.

¡Ole con ole!

Tenle muy guardadito,

No te lo roben.

Un fraile y una monja

Y un intendente

Van á bailar contigo

Das Habas verdes.

¡Alza, salero!

El que quiera pesetas

Levante el dedo.



Dícenme que Paquita
Se marchó á Roma,
Allí lucirá el garbo
De su persona.
Si acaso vuelve,
Darle muchos recuerdos
Para Meneses.

Sabrás, si no lo sabes,
Que con tu ausencia,
Están los madrileños
Muertos de pena.
Tambien contigo
A vencer tú, estarían.
Muertos..... á tiros.

M. DEL PALACIO.

A LA LIBERTAD.

POESÍA.

Salve matrona augusta
del cielo la enviada,
estrella diamantina
que infundes bienandanza.
Allá en la cumbre un día
del Gólgota brilláras
cual luminoso faro
que los escollos guarda:
allí abriste la senda
gloriosa, inmaculada,
por dó con firme paso
nuestros destinos marchan.

Salve ideal sublime
de la razon humana:
por tí la historia ostenta
sus mas honrosas páginas
que en plácidos cantares
las musas pregonáran.

Por tí á la luz vinieron
las glorias venerandas
de mártires ilustres
que el sueño eterno alcanzan.

Hoy que tras densas nubes
mi libertad amada,
te ciñes la corona
de noble soberana,
hoy que empuñas el cetro
de nuestra bella España
é inicias nueva era
de paz y de esperanza,
mi voz hoy te saluda
y enternecida esclama:
*salve matrona augusta
del cielo la enviada.*

P. P. LL.

INTERIOR.

ALS HASENDISTES.

El achuntament pot hermogether
el carrer de la Mar, y aforrar al-
guns mils de escuts.

Pot asegurar una renta de mes de
50 escuts diaris.

CONCESIONS PER PICARDIES.

En Valensia ya persones dignisi-
mes y de consensia que enchamay
han pagat contribusió per la segua
industria, y regularment se presen-
tarán á ferse presents á la chunta.
pues no tenen tranquilidad en lo que
han faltat. Yo els achudaré á soltar
el mos, que es *gros*.

EMPLEOS.

Les chuntes se troben asediades
de chent que dihuen que han patit
per la patria; á ser sert, en el nú-
mero que se presenten n'habia prou

pera haber sepultat tots els exersits
dels Borbons de Europa. Un mes
arrere els volguera yo haber vist.
Peris, molt ull..... que tú no eres
tonto; espavilat.

NODRIZAS (mamones)

Les sigarrereres (algunes) que des-
venen el tabaco y apenes saben filar
un sigarro de á dos, *volen ser mes-
tres*. ¿Si aurán patit per falta de
llibertat en charrar en els novios
á tot hora? ¡Qué llástima de filosa!

LLEÑA, LLEÑA.

Al que fense el patriota
(Despues que asó ya sa fet)
Se fica com un cuhet
En lo que no feu ni jota
Y air pasaba per sola
Entre aquells del sirial,
Cofrades de Sent Pascual.....
Sinse ferli seña.....

Lleña.

Al vago, perdut, mató
(Air protechit encara),
Que presenta uhí la cara
Demanat colocasió,
Y volent que un pelotó
El prenga per nasional
Per així seguint fer mal,
Sinse ferli seña.....

Lleña.

Al siñoret salomó
Que may volgué saludar
Als que uhí té que pregar
Demanant un rosegó,
Y pera traure torró
Es vol uhí fer el Marat,

Per peal y deshonorat,
Sinse ferli seña.....

Lleña.

Y al que en manteu ó roquet
En época tan recritica
Vullga parlar de política
En puestos que está mal fet,
O pedrique á lo Clarét,
Per ficarse aon no l'importa.
Y anar per la senda torta,
Sinse ferli seña.....

Lleña.

Y á la beata pudenta
Mes rabiosa que set gats
Que als liberals, renegats
Els diu y sels insolenta,
Pera vore si reventa
Y sen va pronte á filar
Deixantmos en pau (1) estar,
Sinse ferli seña.....

Lleña.

Y en fi, si algú ne troveu
Que, ve siga Brabo ó ve neo,
Que vol fer un Sirineo
Del poble y posarli creu,
Res de motins, no crideu,
Y ya que 'l pobre se empeña,
Mentres en forsa es troveu,
Lleña en ell, lleña..... mes lleña.

Manuel Gimeno.

CANTARES.

Para jardines Valencia;
Sevilla para el regalo.....
para verdugo del pueblo
el señor Gonzalez Brabo.

Gonzalez Brabo se vino,
Gonzalez Brabo se fué.
Allá vaya y nunca vuelva
por siempre jamás. Amen.

(Solucion á la charada del número an-
terior).

Marfori.

(1) No en el de Fransiá.

EL PAPAGALL,

Semanari bilingüe, satiric y ploros.

El mas económico de toda España.

Político no literario, pero claro y limpio en las cuestiones de interés local.

Magníficos grabados.

PRECIOS.

En Valencia.	3 meses, 4 rs.
En Provincias.	3 id. 5 »
Ultramar, Saler y Palmar.	3 id. 8 »

Dirichirse al Director de EL PAPAGALL, en carta, en sellos ó en dinés.

Tambien inserta anuncios á los señores suscritores, á precios convencionales.

Tirada, 6,000 ejemplares.

Valencia: Imprenta de EL VALENCIANO, calle del Almirante, núm. 1.—1868.